

## BO XING-JIAN: LA HISTORIA DE LI WA

Traducción del chino, introducción y notas de

FLORA BOTTON BEJA

*El Colegio de México*

SI JUZGAMOS una obra literaria por la popularidad que ha alcanzado, no cabe duda de que *La historia de Li Wa*, ocupa un lugar destacado en la prosa narrativa de la dinastía Tang. Este *chuan-ji*<sup>1</sup> que cuenta una historia de amor, conmovió a varias generaciones de chinos e inspiró a varios autores teatrales de las dinastías Yuan y Ming.

Las historias de cortesanas de buen corazón, capaces de sentir verdadero amor, no son un tema original en la literatura china ni tampoco en la literatura mundial. Es por eso que *Li Wa* ha sido comparada con *La Dama de las Camelias*<sup>2</sup> pero con una diferencia fundamental, un final feliz, aceptado en la China del siglo *rx* pero tal vez imposible de insinuar siquiera en Europa en el siglo *xx*.

Aplicando cánones literarios estrictos, es difícil apreciar el valor de este cuento. La historia es, como bien lo señala Liu Da-jié,<sup>3</sup> atropellada y truculenta. Las aventuras del joven estudiante son posibles al principio del cuento pero a medida que van sucediendo todo tipo de desgracias, pasan de los límites de lo creíble. El estudio de caracteres es casi inexistente y los personajes o bien son estereotipos (como la vieja "madre" de *Li Wa*), o carecen de profundidad alguna (como el joven estudiante cuyo destino es forjado por quién se halla en su camino en el momento adecuado).

El único personaje que puede ser estudiado por ser el más complejo, es el de la misma *Li Wa*, la cortesana que elige el amor y la devoción después de una vida poco virtuosa. Desde

<sup>1</sup> Sobre el origen y desarrollo del *chuan-ji*, véase Flora Botton: "La Historia de Ying-ying. *Estudios Orientales* Núm. 12, Vol. V, 1, 1970, pp. 59-75.

<sup>2</sup> Ver Robert des Rotours: *Courtisanes Chinoises a la fin des Tang*. Presses Universitaires de France, Paris, 1968, p. 44.

<sup>3</sup> En su libro *Zhong Guo Wen Xue Fa Zhan Shi*, Hong Kong, 1969.

un principio vemos a Li Wa sensible al amor ya que su primera reacción hacia el joven fue de enamoramiento mutuo. Víctima de una realidad de la cual difícilmente puede escapar, es capaz también de engaño pero al final se rebela y ya libre, obtiene lo que quiere. Sin que el autor lo diga explícitamente, nos damos cuenta de su inteligencia, voluntad, tacto y "savoir faire", por su comportamiento.

Pero el verdadero valor de *La Historia de Li Wa*, está en la presentación ágil de varios aspectos de la vida cotidiana de la capital china durante la época Tang. Fue gracias a este cuento que se hizo un mapa bastante exacto de Chang-an<sup>4</sup> con todos sus barrios, sus mercados y sus puertas principales. Con cuentos como éste seguimos el movimiento en las calles de la ciudad, calles por las cuales transitaban carruajes y palanquines o trotaban caballos montados por jóvenes apuestos. Podemos vislumbrar lo que debió ser la vida de todos los días, penetrando en las casas, sus jardines y sus patios, alternando con los sirvientes que siempre están presentes, participando en cortejos fúnebres o en peregrinaciones, siguiendo a los mendigos que frecuentaban los lugares públicos y los mercados. También nos enteramos del papel que jugaban las cortesanas y de sus relaciones con jóvenes intelectuales candidatos a exámenes doctorales cuya ambición y celo en el estudio eran a veces amablemente y otras desastrosamente matizados por placeres menos doctos.

Estas cortesanas no eran vulgares prostitutas y el papel que jugaban era primordialmente social y no sexual.<sup>5</sup> Podríamos compararlas a las geishas japonesas en cuanto al entrenamiento que se les daba y a la meta principal de su trabajo. El origen de la mayoría de ellas era humilde y generalmente eran compradas siendo aun muy pequeñas por mujeres que llamaban "madre" y que se encargaban de educarlas. Aprendían así escritura, modales adecuados para la recepción de sus futuros huéspedes, música, baile y el arte de componer versos. Por eso en las antologías poéticas de la dinastía Tang no es raro encontrar poemas compuestos por cortesanas famosas.

En una época en la cual las mujeres de buena familia estaban confinadas en la casa, era lógico que los letrados encon-

<sup>4</sup> R. des Rotours, *op. cit.*, p. 44.

<sup>5</sup> Según Van Gulik, citado por des Rotours, *op. cit.*, p. 27.

traran placentera la compañía de mujeres cuya conversación era amena y su arte refinado. Algunas cortesanas eran finalmente compradas por clientes satisfechos y pasaban a ser concubinas. A pesar de los rigores del entrenamiento, acompañado muchas veces de azotes, ser una cortesana famosa tal vez no era lo peor que le podía acontecer a una muchacha de origen humilde y si juzgamos por la actitud de Li Wa, existían lazos de cariño o al menos de obligación con la "madre".

Otro aspecto documental de este cuento, radica en la importancia que se da, a través de su desarrollo, a la preparación de los exámenes. Estos exámenes que constituían la máxima ambición de los jóvenes de cierto nivel social, son los que daban acceso a puestos en la administración pública. Sin querer ser demasiado optimistas sobre la posibilidad real en China de ascenso en la escala social a través del conocimiento, este sistema, sin embargo, fue el que le dio a la sociedad china un carácter distinto y permanente y en muchas épocas funcionó con bastante seriedad. Podemos dudar sobre las posibilidades que tendría un joven de origen humilde de seguir un entrenamiento largo y costoso pero nos sorprende el énfasis puesto sobre la preparación intelectual aun en las clases poderosas. Jóvenes como el del cuento, de padre rico y familia ilustre, en otro tipo de organización social podrían apoyarse en su dinero y su influencia y así no tener que hacer el esfuerzo de una preparación de exámenes. El que no se entienda así, ni por él ni por los que le rodean, nos da la pauta del tipo de valores que se manejaban, en una época de la historia en la cual Europa estaba aun dominada por actitudes feudales que daban importancia primordial al nombre que llevaba la persona y no a su mérito intelectual.

A pesar de todo, no dejamos de observar aun en este cuento características, que como dice Liu Da-jie, son puramente feudales y que perduraron en China por muchos siglos más. Los sirvientes pueden ser vendidos, las cortesanas son propiedad transferible y un padre tiene el derecho en un momento de ira, de matar a su hijo si lo considera indigno.

El autor del cuento, Bo Xing-jian, nació en Xiagui a fines del siglo viii. Pasó los exámenes imperiales, ocupó puestos muy altos y murió en 826, alrededor de los cincuenta años de edad. Era de buena familia pero bastante pobre y debió el

éxito a su capacidad y la oportunidad ofrecida por los exámenes. Según su biografía, escribió unos veinte libros de poesía y de prosa, pero de todo esto no quedan más que dos cuentos: *La Historia de Li Wa* y *La Crónica de los Tres Sueños*, este último un cuento fantástico muy corto. Fue hermano del ilustre poeta Bo Ju-yi y amigo de los autores Li Gong-zuo y Yuan-zhen (autor del cuento *La Historia de Ying-ying*).<sup>6</sup>

Durante mucho tiempo circularon rumores sobre un posible origen real del cuento, pero a pesar de los esfuerzos realizados por varios críticos literarios para encontrar quienes fueron los verdaderos protagonistas, no se ha llegado a ninguna prueba definitiva.

Para la presente traducción, utilicé los textos que se encuentran en el *Zhong Guo Li Dai Duan Pian Xiao Shuo* (3 vols. Hong-Kong, 1960) y en el *Tang Ren Xiao Shuo* (Hong-Kong, 1959). No quiero terminar esta introducción, sin antes agradecer al profesor Ma Sen la infinita paciencia con la que me ayudó a resolver muchísimas dudas.

<sup>6</sup> Ver F. Botton en *Estudios Orientales*, op. cit.